

artes", "Incrustaciones en madera", "Album de arte popular", "Con la cabeza aislada", "Del pasado de la tierra".

Participa además la Unidad Filmica Shell, con "Alas del mundo", "Vuelo a altas velocidades" y "En busca del petróleo".

Italia se hará representar con cinco films cuyos nombres aún no han sido establecidos. Igualmente la R.A.U. La Empresa Filmica Desa de Berlín ha enviado los siguientes documentales: "No hay ratones azules", "Testigos del pasado", "Sala de partos - Entrada prohibida", "Teddy Broom" y "Vía aérea".

LA VALIDEZ DEL ARTE EN LA EDUCACION

por HERBERT READ

En casi todos los países del mundo se estima actualmente que la educación a través del arte, más que la educación artística, constituye una materia que excede las categorías restringidas de la educación vocacional o especializada.

Las razones de esto son complejas, pero si se me permite aprovechar la presente oportunidad para resumir un tema de por sí complicado diría que, si bien es cierto que una reforma de los métodos de la enseñanza artística se hace sentir desde hace largo tiempo y que aun cuando haya sido ampliamente aceptada, excepción hecha de algunos obstinados admiradores de la tradición académica, es también efectivo que las implicaciones básicas de este movimiento no han sido plenamente reconocidas por el grueso público.

La educación a través del arte presenta por dos razones, una importancia que sobrepasa la esfera vocacional o profesional. La primera es de orden psicológico y fue claramente expuesta por Platón hace más de dos mil años.

El desarrollo de una personalidad integral, de una alma armoniosa y en paz, dependen de la capacidad del individuo para establecer un equilibrio entre el mundo interior de los instintos y deseos y el mundo exterior difícil de tratar, y de la capacidad de modelar nuestro ambiente según normas satisfactorias y ennoblecedoras, habría agregado Platón.

El equilibrio psíquico implica para el hombre más que una capacidad de supervivencia en el sentido biológico de la palabra, pues necesitamos no sólo de la satisfacción animal sino que también, después de haber formado nuestra conciencia, de la condición mental que llamamos tan pronto contento como serenidad o felicidad.

La actividad creadora, la capacidad de formar el ambiente que nos rodea, es el medio más directo y más positivo de alcanzar este estado mental.

Una parte del mundo exterior al cual debemos adaptarnos está constituido no solamente por cosas sino que también de otras personas ya que vivimos reunidos en grupos de familias, colectividades urbanas y naciones, y ante la necesidad de comunicarnos con esas "otras personas" hemos creado numerosos idiomas.

Para expresar nuestros pensamientos racionales poseemos un sistema de signos sobriamente organizados en sistemas de palabras y sintaxis lógica, pero un lenguaje verbal no puede expresar nuestras emociones, intuiciones irracionales o super-racionales.

Con este fin hemos creado el discurso simbólico que es un lenguaje no constituido por palabras sino que por iconos, "formas perceptibles que expresan el sentimiento humano" (Suzanne Langer).

El arte es un nombre genérico para este idioma simbólico en todas sus variaciones, siendo su función la de crear y perfeccionar las formas que constituyen este lenguaje simbólico con miras

a transmitir a la sensibilidad humana una especie de conocimiento que no es posible hacerle llegar por otros medios.

Del ejercicio de esta actividad creadora depende el desarrollo de la sensibilidad misma, siendo esta la razón por la cual el arte es tan importante en la vida intelectual y aún en la vida productiva (industrial) de la humanidad, ya que fundamentalmente la ciencia depende de instrumentos perfeccionados por las artes.

Un pueblo no puede llegar a ser una nación, en un sentido histórico y cultural, sino cuando la vida comunal se evidencia por obras de arte apropiadas y durables.

Por muy armonioso y sereno que sea el temperamento humano, no se sentirá feliz mientras no haya participado en actividades de grupo cuya mayor parte la constituyan los juegos y las competencias, lo cual no debemos lamentar.

El arte en sí mismo es una especie de juego y tal como Platón lo ha dicho, la vida es mejor si es mirada como un juego.

La mayoría de los juegos nos agotan física y agradablemente, pero el arte es una especie de juego que nos da energías vitalizando sobre todo a la comunidad.

Es por esto que en el transcurso de la larga perspectiva de la historia los períodos que se destacan y merecen nuestra más profunda simpatía y admiración son aquellos durante los cuales el arte se ha expandido.

(Ponencia de Herbert Read en el Congreso Internacional de Críticos de Arte, efectuado recientemente en Brasil, traducido del francés por Luis Varas A.).

PREMIADOS EN EL CONCURSO LITERARIO DE LA FECH

Entre las actividades culturales de la Federación de Estudiantes de Chile durante el presente año se contó el Concurso Nacional Universitario de Poesía, Cuento y Teatro, realizado con el patrocinio del Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Chile y de la Sociedad de Escritores, y en el que participaron alumnos de todas las Universidades del país.

El Jurado de cada una de las ramas del Concurso estuvo integrado por los siguientes escritores:

Poesía: Julio Barrenechea (FECH), Enrique Lihn (U. de Chile) y Roberto Meza Fuentes (SECH). Cuento: tema universitario: Herbert Müller, Eduardo Anguita y Juan Tejada. Cuento: tema libre: Gonzalo Drago, Waldo Vila y Guillermo Blanco. Teatro: Camilo Pérez de Arce, Egon Wolff y María Elena Gertner.

En el género de Poesía se otorgó el premio —publicación— a "Tránsito Breve", de Rolando Cárdenas Vera de la Escuela de Construcción y Topografía (U. Técnica del Estado), y se acordaron menciones honrosas a las siguientes obras: "Desnudo Amor", de Patricio Marchant, de la Escuela de Derecho (U. de Chile); "Libro de Poemas", de Luis Iñigo Madrigal, del Instituto Pedagógico (U. de Chile - Valparaíso), y "Los Cipreses Adolescentes", de Oscar Hahn Garcés, del Instituto Pedagógico (U. de Chile).

En cuento de tema universitario el premio —\$ 150.000— correspondió a "Una Función de Teatro", de Cristián Huneecus del Instituto Pedagógico (U. de Chile), y se otorgaron menciones a "El Ayudante", de Ricardo Ledermann de la Escuela de Ingeniería (U. de Chile), y a "El Diario Olvidado", de Raúl Gallardo Martínez de la Escuela de Derecho (U. de Chile).

En cuento de tema libre el premio —\$ 100.000— correspondió igualmente a Cristián Huneecus